

Aportación de nuestros “mayores” a la economía actual

De entre todos los actores del entorno económico, es sin duda muy importante destacar el papel relevante que está tomando el colectivo de personas “mayores” que yo definiría como los que nos encontramos dentro de la edad que va desde los 50 años hasta después de la jubilación.

No sólo por lo numeroso de dicho colectivo, y con perspectiva de seguir aumentando, en la medida en que está alargándose la expectativa y la calidad de vida, sino por la mayor cultura financiera de dicho colectivo que le hace tener más protagonismo económico y un peso específico sin duda relevante.

Los mayores, así descritos, tienen recursos económicos consolidados, capacidad, conocimientos y sobre todo una madurez que el entorno necesita y de la cual no puede prescindir para mejorar los rendimientos en dicho entorno.

Dentro de todos los aspectos que se derivan de ese protagonismo, paso a describir los más relevantes:

El colectivo es, de entre todos, el que más tasa de ahorro mantiene. Esto se debe sin duda a la estabilidad que tanto en el ámbito laboral como en el personal se alcanza al llegar a esa posición vital.

Ya se han terminado de pagar, o se está llegando al final, los compromisos básicos que la mayoría de las personas nos imponemos como la vivienda y esto redundará en esa mayor tasa de ahorro que comentamos, lo que unido a una gran estabilidad de los ingresos les posiciona como uno de los objetivos más apetecibles para el sistema financiero como depositantes.

En las circunstancias actuales en las que Bancos y Cajas están inmersos en una guerra de captación de pasivo, este colectivo se torna más atractivo si cabe y sin duda lo seguirá siendo dado que no se prevén cambios en la posición de “escasez” de recursos del sistema financiero.

Algunos datos previos nos ayudarán a situarnos en el punto adecuado de la realidad de esta idea. En la actualidad España es el

cuarto país más envejecido del mundo, por detrás de otros países como Japón, Italia o Alemania y se prevé que en el año 2050 ocupe el segundo puesto. Asimismo, el 16,3% de los ciudadanos españoles son **personas mayores** de 65 años, lo cual supone un tercio de la población.

Concretamente, en Madrid hay 600.000 personas mayores de 65 años (es decir, el 19% de la población) que equivale aproximadamente a la población total de Zaragoza. Si consideramos las cifras del colectivo entre los 50 y los 65 años, estaremos ante una magnitud mucho mayor, lo que nos da idea de su importancia.

En unas recientes jornadas organizadas en Madrid por el Ayuntamiento y Caja Madrid, el Presidente de la entidad, D. Rodrigo Rato, afirmaba lo siguiente:

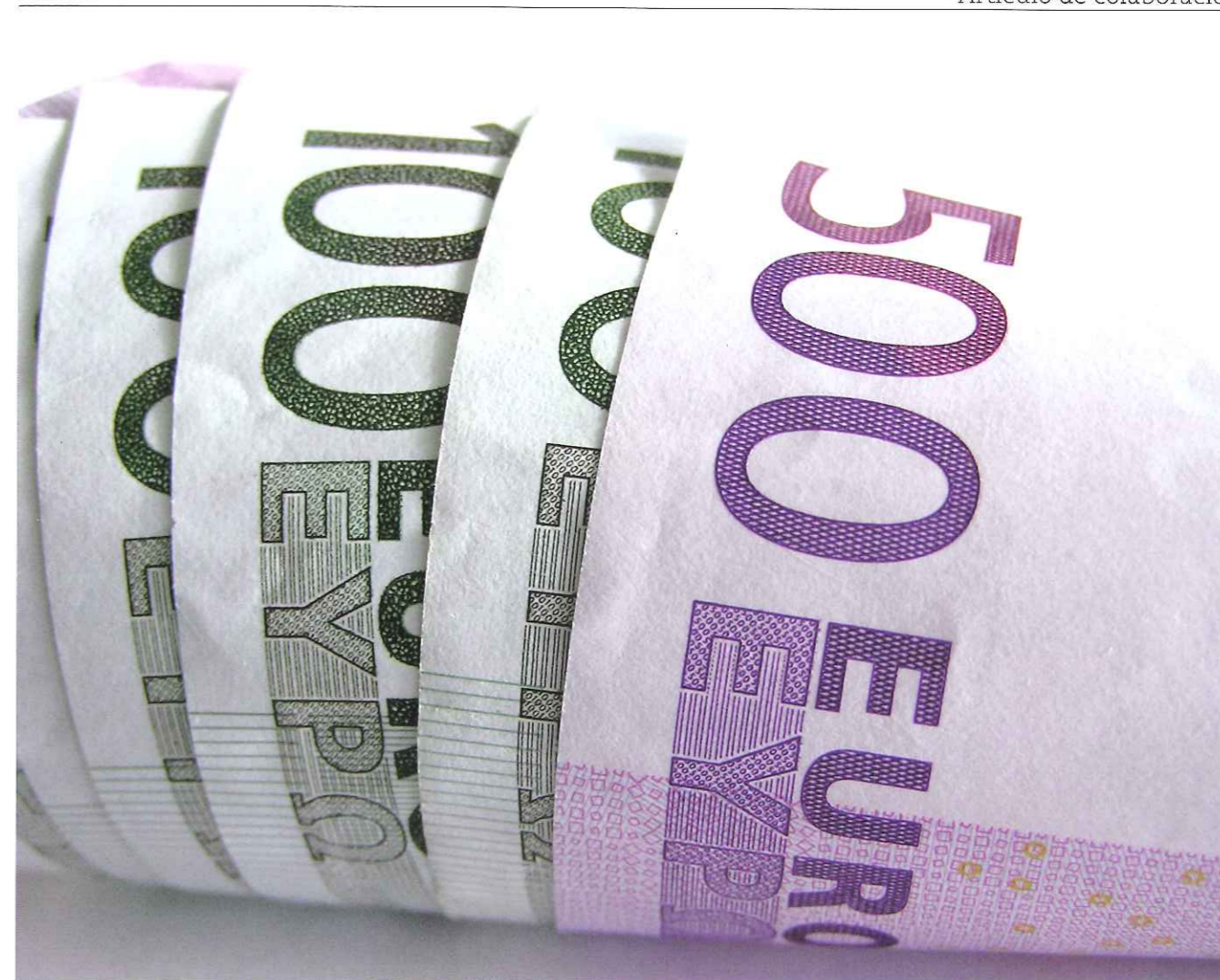
“El principal reto sin duda es alcanzar que esta etapa de la vida transcurra con la máxima calidad posible. Para ello es necesario encontrar respuestas a las innumerables necesidades del colectivo, que lo sitúan como gran demandante de servicios, que no se limitan a la atención institucional o en el hogar, sino que abarcan un amplísimo abanico que va desde el ocio o la formación, hasta los servicios financieros, etc. Y que les convierte en un colectivo social de referencia y en grandes generadores de actividad económica”.

Esa condición de grandes generadores de actividad, como comentamos al principio, incluye todos los aspectos del espectro económico, pues a la condición de grandes ahorradores y por tanto grandes depositantes en las entidades financieras, se une su buena capacidad de gasto como consecuencia de la anterior circunstancia.

Si observamos el siguiente cuadro publicado por el INE vemos que la renta media por hogar y por persona de los grupos de “mayores” (de 45 hasta jubilados) aportan rentas que confirman lo descrito

Renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo según edad, sexo y actividad de la persona de referencia. Año 2005

Euros/año	Renta media por hogar	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo
Total	23.442	8.403	12.877
De 16 a 29 años	19.744	9.109	12.631
De 30 a 44 años	25.427	8.368	13.506
De 45 a 64 años	28.291	8.774	13.614
65 años ó más	15.817	7.605	10.474
Jubilados	18.643	8.040	11.442



Un aspecto a tener en cuenta es la cada vez más pujante propuesta de inversión. Me refiero a la “Hipoteca Inversa”. Un tipo de operación que en el mundo anglosajón tiene una muy buena introducción y que en nuestro país está teniendo un cierto despegue.

Realmente una **hipoteca inversa** es un crédito con garantía inmobiliaria, es decir, un negocio por el cual una persona que posee un inmueble recibe cada mes una renta, determinada por varios factores, y al fallecimiento del propietario los herederos harán frente al pago del préstamo o la entidad procederá a ejecutar la garantía (lo que puede traducirse en la venta del inmueble para satisfacer la deuda y le entrega a los herederos el dinero restante de la venta, si lo hubiere). Sin embargo, la hipoteca inversa, en sentido estricto, no es el único producto financiero que permite transformar los activos inmobiliarios en rentas. Existen otras fórmulas y negocios que pueden facilitar a las personas mayores una renta adicional, como es el caso de la denominada “vivienda pensión”, “hipoteca pensión” o la “cesión para alquiler” de la vivienda a una entidad tercera.

De entre todos los actores del entorno económico, es sin duda muy importante destacar el papel relevante que está tomando el colectivo de personas “mayores” que yo definiría como los que nos encontramos dentro de la edad que va desde los 50 años hasta después de la jubilación.

En España, la mayor parte de la población expresa una clara preferencia por la vivienda en propiedad, el barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de septiembre de 2005 reflejaba que el 89,9% de la población prefiere residir en una vivienda en propiedad. El 52,5% lo justifican por el deseo de tener una vivien-

da propia y el 38,7% prefieren la propiedad porque los alquileres son caros y con un esfuerzo adicional pueden hacerse con su propia vivienda.

El "Informe 2004" del Observatorio de Personas Mayores del IMSERSO, utilizando como fuente principal datos del INE, indicaba que el 87,2% de los mayores de 65 años son propietarios de su vivienda y sólo el 5,4% de esas viviendas tiene cargas sobre ella. Cargas que en teoría no necesariamente debería suponer una exclusión de cualquier otro tipo de negocio sobre las mismas (pues aunque la carga pueda suponer un detrimento en el valor del inmueble, no supone que la parte libre de cargas no pueda tener un valor considerable).

En España, ya son varias las entidades que realizan este tipo de operaciones aunque sólo dos de ellas acaparan un porcentaje cercano al 80%.

Baste para concluir decir que en España de los 6.796.936 personas de más de 65 años que el 68,6% tienen la vivienda totalmente pagada lo que nos da una idea de la potencia futura de este tipo de operación.

Deberíamos también valorar la gran aportación que este colectivo hace a la economía global gracias a su colaboración en funciones de asesoramiento, tanto al sector económico propiamente dicho como a Pymes y negocios particulares donde su experiencia y madurez son a veces relevantes.

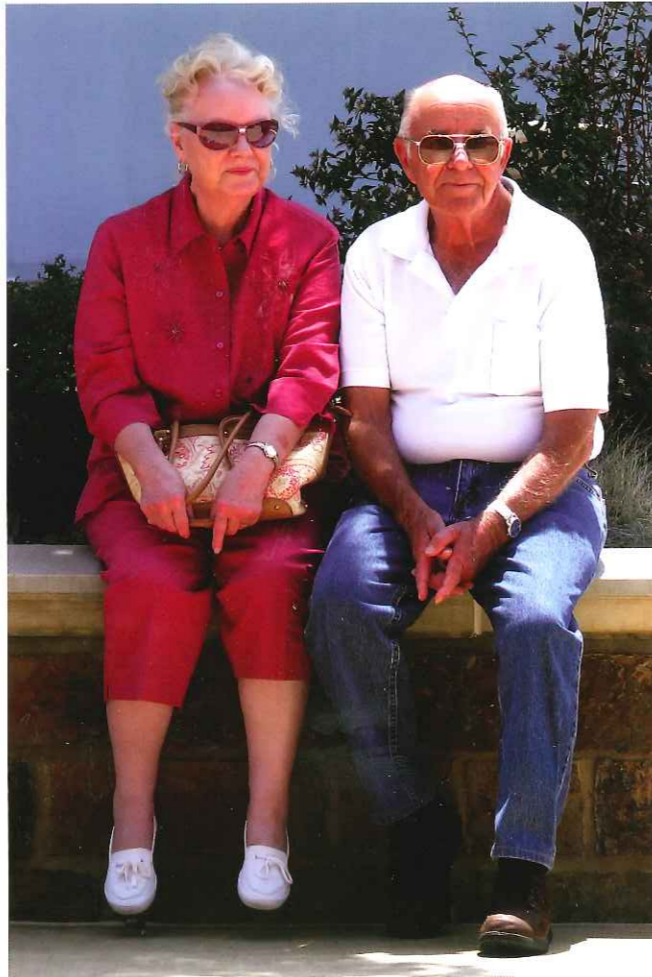
En concreto es fácil encontrar personas prejubiladas o en fase de finalización de sus actividades laborales en funciones de formación en diversos campos, lo que sin duda es una valiosísima aportación al mejor desarrollo de personas en fase de crecimiento profesional.

Fijémonos pues en campos como el Derecho, la Medicina, la Enseñanza etc, donde sería un desastre no poder canalizar en provecho de la actividad profesional y consecuentemente de la propia economía nacional toda la acumulación de experiencias y de conocimientos de este importante colectivo.

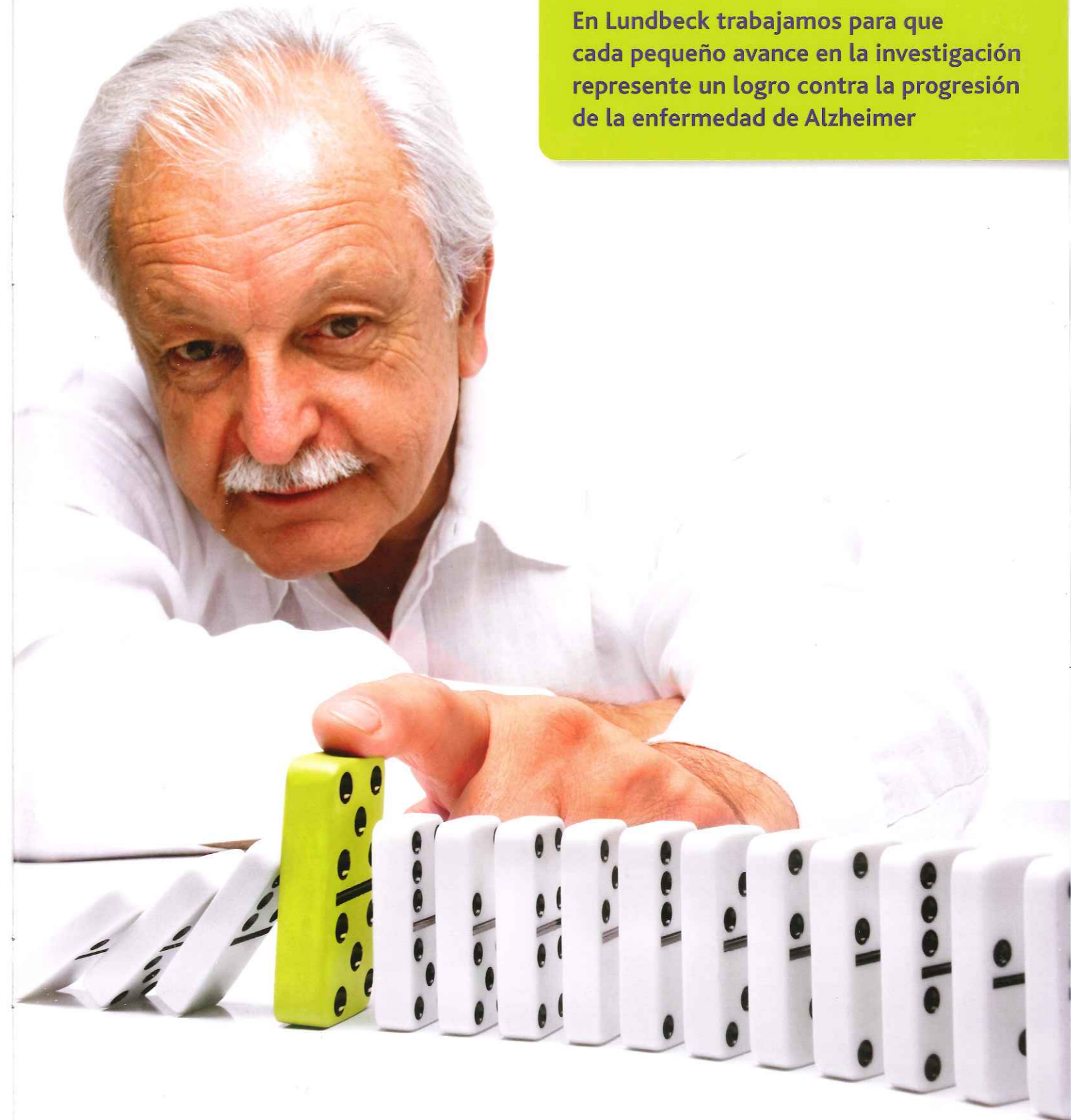
Aunque en varios entornos, las personas mayores son percibidas como receptoras de ayuda, cuidados y apoyo, no hay que olvidar su faceta como donantes de su tiempo, energía, conocimientos, apoyo afectivo, material y económico a la familia y a la sociedad. De hecho, nuestros mayores son grandes responsables de la conciliación de la vida profesional y familiar, tal y como refleja un Informe de IMSERSO que arroja que la actividad de los mayores en este ámbito alcanza los 8 millones de euros, lo que supone el 0,87% del PIB.

Creo que estos últimos datos certifican la importancia así como la gran aportación de este colectivo a la economía.

Luis Miguel Gómez,
Profesor del área financiera de IDE-CESEM



Aunque en varios entornos, las personas mayores son percibidas como receptoras de ayuda, cuidados y apoyo, no hay que olvidar su faceta como donantes de su tiempo, energía, conocimientos, apoyo afectivo, material y económico a la familia y a la sociedad. De hecho, nuestros mayores son grandes responsables de la conciliación de la vida profesional y familiar.



En Lundbeck trabajamos para que cada pequeño avance en la investigación represente un logro contra la progresión de la enfermedad de Alzheimer

Lundbeck 